

Villanueva<sup>60</sup>. Desconozco si, desde entonces, han salido a la luz nuevos datos sobre la construcción andaluza, de todas formas, mientras no se produzca una conclusión definitiva, pienso que no debería descartarse la posibilidad de que sea obra de Lois, como parece avalarlo el hecho de que el arquitecto gallego fuese condiscípulo de Villanueva en la Academia y en Italia, y que pasase largo tiempo trabajando en Santa Fe llevando la dirección de la Colegiata. Sería, además, el perfecto eslabón que engazaría la todavía barroquizante capilla compostelana con la rotonda granadina de Montefrío (Lám. 11), neoclásica, inspirada en el Panteón de Roma y la única que, hasta no hace mucho, se consideraba obra inequívoca de Lois<sup>61</sup>.—ALFREDO VIGO TRASANCOS.

## LOS LIBROS DEL ARQUITECTO SALMANTINO LESMES GABILAN SIERRA A FINALES DEL SIGLO XVIII

Durante el siglo XVIII hubo en Salamanca una intensificación de la actividad constructiva, de la que es indicio el elevado número de arquitectos, canteros y albañiles con que contaba la ciudad a mitad de la centuria. A través de las obras que se originaron en este momento se puede apreciar la evolución progresiva desde el lenguaje decorativo de los Churriguera hacia una depuración de las formas en la línea de las corrientes del neoclasicismo.

Una de las causas de esta evolución se puede atribuir al contacto de los maestros de Salamanca con arquitectos que trabajan en la Corte, partidarios, en su mayoría, de las tendencias clasicistas imperantes en otros países europeos<sup>1</sup>. Pero además de estas influencias, no se puede olvidar el papel fundamental que en esa evolución ejercen los grabados y los libros de arquitectura, cada vez más abundantes. En el caso de Salamanca se ha hablado muy poco de esta aportación, pues se disponía de escasos datos que pudiesen confirmarla.

El conocimiento de las bibliotecas de los artistas que actúan en la ciudad es quizá la mejor fuente de información que puede ilustrarnos sobre este aspecto. Por esto, nos proponemos dar noticia de una de ellas, la más destacada de las encontradas hasta el momento desde el punto de vista cuantitativo, ya que el número de volúmenes supera los 250, cantidad importante teniendo en cuenta el precio de las obras y lo limitado de las ediciones; pero también por su indudable valor cualitativo, pues nos informa sobre la penetración y el grado de difusión que adquieren en las provincias las nuevas ideas que se debaten en el ambiente arquitectónico de

<sup>60</sup> T. F. REESE: Op. cit., I, p. 244.

<sup>61</sup> Recientemente fue analizada y dibujada por L. CERVERA VERA: Op. cit., p. 53 y ss.

<sup>1</sup> No hay que olvidar que muchos visitaron Salamanca con motivo de las diversas obras, para hacer los reconocimientos solicitados por el Consejo, la Academia o los propios interesados. Así lo hicieron, por ejemplo, Moradillo y el mismo Ventura Rodríguez, entre otros, ante la ruina de la torre de la Catedral.

la segunda mitad del siglo XVIII, o, al menos, de los nuevos modelos que se proponen y se copian.

Otro hecho le confiere también importancia: el tratarse de la biblioteca de D. Lesmes Gabilán Sierra, hijo de Simón Gabilán Tomé, cuya actividad es mucho más conocida, y de quien heredó, sin duda, una gran número de volúmenes dada la conocida afición literaria de su padre.

Antes de referirnos a ella, nos gustaría hacer unas breves precisiones biográficas sobre la figura de este arquitecto, y también escultor, cuya personalidad ha sido anulada en anteriores publicaciones al ser identificado con su hermano Fernando<sup>2</sup>.

Lesmes Gabilán era el segundo hijo de Simón Gabilán y Agueda Sierra. Nació en Salamanca en torno a 1745, pues en 1753 tenía 8 años, 12 menos que su hermano mayor Fernando<sup>3</sup>. Prácticamente su vida y su obra transcurren, que sepamos, en el ámbito de la provincia.

Su formación teórica y también su afición por los libros adquiere en el taller de su padre. Incluye tantos aspectos arquitectónicos como escultóricos, como así nos consta, aunque se inclinará preferentemente por el ejercicio de la arquitectura. Lo encontramos trabajando junto a Simón Gabilán en 1778, y posiblemente continuó con él hasta su muerte en 1781. Desde entonces figura indistintamente como maestro de obras o maestro de arquitectura, pero oficialmente no obtiene este reconocimiento de la Academia hasta 1788<sup>4</sup>. Su nueva titulación no influyó en absoluto en la mejora de la actividad que ya desarrollaba. Consistía ésta, fundamentalmente, en la tasación de casas, formación de condiciones para alguna obra de carácter menor, dirección de los reparos en iglesias o casas ya construidas, etc.<sup>5</sup>

En realidad, ni éste ni los otros arquitectos que actúan como tales en

<sup>2</sup> A. RODRIGUEZ, G. de CEBALLOS y J. R. NIETO, «Aportaciones a Simón Gabilán Tomé», en *A.E.A.* n.º 213, 1781, pp. 29-60.

<sup>3</sup> Si uno de los libros del Catastro da pie para identificar a los dos hermanos como una sola persona, en las respuestas particulares queda claro que se trata de dos hijos distintos, Fernando, de 20 años, oficial de escultor en el taller de su padre, y Lesmes, de 8, además de Simón, de 6, y Jerónima (A.H.P.S. C. de Ensenada, leg. 2.054 y leg. 2.061, fs. 4.116-4.117). Otros documentos también nos lo confirman. Cuando en 1764, Simón Gabilán, otorgó testamento, junto con su primera mujer, se nombra curador para Lesmes Gabilán, por ser «mayor de 14 años aunque menor de 25», y posteriormente se dice que tiene 20 años. El y Fernando eran los únicos hijos que sobrevivían al matrimonio. A.H.P.S. Prot. 3.704, 2 de octubre de 1764, fs. 403r.-404v. Véase también, Prot. 3.709, Promesa de dote para Crisante Maya (tercera mujer de Simón Gabilán), 2 mayo 1774; Carta de pago para Crisante Maya, 14 mayo 1774.

<sup>4</sup> A.M.S., L.C. de 1788, C.O. 2 mayo, f. 100r. y v.; aquí se copia la certificación de la aprobación, dada el 8 de abril de 1788. Según la misma, el 2 de marzo presentó el diseño que la Academia le mandó hacer en la Junta del 3 de febrero, y juzgado con el mérito correspondiente. Este documento anula la afirmación de C. Sambricio de que no obtuviese la aprobación, y pensamos que el plano que reproduce pudo ser el proyecto que se le mandó ejecutar. Este autor es el único que proporciona algunos datos sobre la actividad de Lesmes Gabilán, pero no establece ninguna relación con su padre. C. SAMBRICIO, «Lesmes Gabilán», en *La arquitectura española de la Ilustración*, Madrid, 1980, págs. 334-336.

<sup>5</sup> *Ibidem*. Sambricio le atribuye los proyectos para los puentes de Arcediano y Huelmes, los de unos altares para el Colegio de Oviedo, y una cárcel y casa consistorial para Ledesma. Lógicamente no podemos admitir que en 1804 realizase dibujos para la iglesia parroquial de Ledesma, porque ya había muerto. Por su inventario se sabe que intervino en diversas obras de la ciudad y la provincia: en Sancti Spiritus, S. Francisco, S. Esteban, S. Blas, en las iglesias de Rinconada, Parada, Orbada, Villaselva, etc., entre otras que se señalan.

Salamanca, tenían la categoría de los que les habían precedido. De hecho, cuando se procura construir el nuevo Colegio de Alcántara, Jovellanos pide al Consejo que venga D. Ramón Durán u otro Académico, «pues los de esta ciudad —dice—, por lo que he visto y oído, no son de bastante satisfacción para un objeto de esta importancia»<sup>6</sup>.

No obstante, entre el gremio de los maestros que actúan en la comarca era de los tenían mayor prestigio, y ello le permitió gozar de una posición económica con cierto desahogo. Sus bienes fueron valorados a su muerte en 53.809 rs. Entre ellos destaca una casa, conocida como la casa de la torrecilla, situada en la plazuela de S. Blas, que adquirió en propiedad en 1795 por el precio de 3.000 rs, y valorada posteriormente en 12.000 rs<sup>7</sup>.

En esos años ya había contraído matrimonio con D.<sup>a</sup> Manuela Rodríguez, natural de Piedrahita, de la que tuvo tres hijos, José, Manuel y Juan. Parece que se casó tarde, en torno a 1787, pues en 1803 su hijo mayor solo tenía 14 años. El 26 de junio de 1798 murió su primera esposa, y a los pocos meses, el 23 de diciembre del mismo año, volvió a casarse con D.<sup>a</sup> Antonia Herrero de los Arces, natural de Salamanca<sup>8</sup>, de la que no tuvo descendencia.

Lesmes Gabilán murió el 18 de octubre de 1802, a los seis días de otorgar su testamento. El inventario de sus bienes fue iniciado a comienzos del año siguiente, el 18 de enero de 1803.

Estas dos fechas, 1799 y 1803, son de gran importancia para el conocimiento de su biblioteca. El inventario de 1803 proporciona la correspondiente relación, valoración y almoneda de todos sus bienes, y por lo tanto, de sus libros. Pero además, se adjunta a la documentación de éste, otro inventario realizado extrajudicialmente por el mismo Lesmes en 1798. En él especifica, por medio de las letras A, B y C, los bienes que tenía antes de su matrimonio, lo que poseía su mujer, y los que compraron en el transcurso del mismo, además de valorar el objeto correspondiente, según su propia apreciación o lo que quizá costó la adquisición. Este criterio lo aplica también a los libros, que clasifica en función del tamaño: libros de a folio, en cuarto y en octavo. Disponemos así, excepcionalmente, de dos listas de libros correspondientes a fechas distintas, cuya comparación es muy ventajosa.

Mediante las anotaciones que presenta la última, podemos conocer qué libros tenía antes de 1787, cuáles motivan su interés desde esta fecha a 1798, y las adquisiciones realizadas hasta 1803.

Cada relación, tomada aisladamente, no aporta datos suficientes para una perfecta catalogación de las obras. El título aparece consignado de

<sup>6</sup> Documento citado por V. TOVAR MARTIN, «D. Melchor Gaspar de Jovellanos y el arquitecto D. Ramón Durán en la obra del Colegio de la Orden de Alcántara en Salamanca», en *Boletín de la R. Academia de Bellas Artes*, Madrid, 1980, nº 51., pág. 58.

<sup>7</sup> A.H.P.S. Prot. 3.122, Inventario de los bienes de D. Lesmes Gabilán, 22 julio, 1803, fs. 306 y ss.; Prot. 6.785, 10 julio 1795, f. 335r.-336v.

<sup>8</sup> *Ibidem*, Prot. 3.120, Testamento de Lesmes Gabilán Sierra, 12 octubre 1802. En éste figura D.<sup>a</sup> Manuela como su segunda esposa, pero al hacer el inventario se insiste repetidas veces, en que es un error, porque es evidente que fue su primera mujer (Prot. 3.122, doc. cit. f. 306). De todas formas, apenas dos años más tarde, D.<sup>a</sup> Antonia Herrero, en su testamento, dice que se casó en terceras nupcias con D. Lesmes Gabilán (Prot. 5.302, 30 agosto 1805).

forma abreviada, aunque suficiente para poder ser identificado por quienes estaban acostumbrados a manejarlos. En el mejor de los casos se señala, también abreviado, el nombre del autor, pero con frecuencia se cita, o bien solo el autor —ej. *Vignola grande, Paladio en ytaliano, Calderón 1 en qto*— o bien solo el título, y no siempre transcritos de forma correcta. Esto supone una dificultad a la hora de identificar las obras citadas, que hemos intentado subsanar a través de la comparación de las obras que se mencionan en uno y otro inventario, de modo que se complementasen. Esta comparación la hemos hecho extensiva a la valoración que de ellas se hace.

De este modo, en lugar de limitarnos a transcribir los dos documentos, nos ha parecido más adecuado refundirlos en una única relación, en la que incluimos las aportaciones de uno y otro. En ella, aparte de clasificar los libros según la temática, procuramos, siempre que ha sido posible, indicar el autor, el título abreviado de la obra que se cita —aunque no corresponda exactamente al modo original de hacerlo— el momento en que la adquiere («A» antes de casarse y «C» después) y si consta también su posesión en el inventario («I»), y la doble valoración que se hace de cada obra.

La biblioteca de Lesmes Gabilán comprendería unos 210 títulos, a los que correspondían más de 280 volúmenes. De ellos, la mayor parte —el 70%— ya son suyos antes de casarse, en torno a 1786. Entre esta fecha y 1798, adquiere otros 34 libros (el 17,06%), y el 12,32%<sup>26</sup> restante, hasta el momento en que muere<sup>9</sup>. En proporción al conjunto de todos sus bienes, sus libros constituyen el 6,14% (en torno a 3.340 rs).

Los hemos distribuido en seis capítulos, aunque la adscripción de algunos es un poco forzada, o incierta, por falta de los datos suficientes:

1. Tratados de arquitectura y construcción, fortificación y arquitectura militar, descripción de monumentos. A estos hemos añadido los relacionados con la legislación que afecta de algún modo a la construcción.
2. Colección de estampas, grabados y libros más directamente relacionados con la pintura.
3. Libros de literatura, pensamiento, historia y varios.
4. Obras de autores clásicos.
5. Libros de carácter religioso.
6. Diccionarios y gramáticas.

Aún hemos añadido un último apartado, el dedicado a los escritos de Simón Gabilán Tomé, especificados sobre todo en el inventario de 1798<sup>10</sup>, y de los que solo se tenían noticias parciales.

El simple enunciado de los temas, y sobre todo los títulos que incluyen, nos permiten considerar a Lesmes Gabilán y a su padre, de quien sin duda heredó gran parte de los volúmenes además de la inquietud literaria, como

<sup>9</sup> El porcentaje puede variar si tenemos en cuenta que hay obras que no hemos podido identificar con los autores que aparecen aislados. Pese a todo, la variación que se introduciría sería leve. También hay que señalar que algunos libros que dice poseer en 1798, no figuran luego en el inventario de 1803, pero son los menos, y generalmente de poca transcendencia.

<sup>10</sup> En el inventario de 1803 aparecen resumidos bajo el título genérico de «*manuscritos de Simón Gabilán, padre del difunto*», además de otro titulado «*Juquetes de números*» y «*Varios dibujos de Simón Gabilán*» (que debían corresponder a copias de la Biblia Sacra Demostrada, tal como indica Lesmes en 1798).

hombres de amplia y variada cultura, que poseían un bagaje intelectual muy superior al de muchos de sus colegas, aunque su obra no siempre se considere a la altura del mismo, sobre todo la de su hijo.

Como es de suponer, el porcentaje de volúmenes que corresponde a cada apartado y su valor, es muy variable. Según los cálculos realizados la proporción de cada uno es la siguiente:

	Nº VOLS.	%	VALOR			
			1798	%	1803	%
GRUPO 1 .....	94	32,85	1.613	48,54	1.755	52,52
GRUPO 2 .....	22	7,69	492	14,80	345	10,32
GRUPO 3 .....	98	34,26	730	21,96	765	22,89
GRUPO 4 .....	49	16,78	273	8,21	263	7,87
GRUPO 5 .....	14	4,89	66	1,98	67	2
GRUPO 6 .....	9	3,14	149	4,48	146	4,36
TOTAL:			3.323		3.341	

Lógicamente el tanto por ciento más elevado corresponde a aquellos libros que tiene una relación más directa con su profesión, sobre todo si englobamos, como es lógico, la colección de láminas y libros de pintura, tan importantes como punto de inspiración iconográfica, o de copia, para su actividad de escultor. Por otra parte, la inversión que requieren es muchísimo mayor que la misma cantidad de libros de otras materias, dado que la mayoría incluyen abundante material gráfico que aumenta su costo. De ahí que nos importe subrayar no solo el número de volúmenes, sino también el desembolso que suponen.

Fijándonos en las obras concretas de este capítulo, esta biblioteca es un claro exponente del momento de transición que se produce en el siglo XVIII. Junto a la persistencia de tratados tradicionales, ajenos a cualquier discusión sobre el sentido de la arquitectura, aparecen nuevos libros que propugnan sustituir la arquitectura barroca por otra más funcional, y sostienen, sobre todo, un nuevo planteamiento del quehacer arquitectónico, superior al de mero constructor, que requiere unos conocimientos teóricos más amplios en campos como la geometría o las matemáticas.

Esta cantidad de libros, y sobre todo los que exponen un nuevo sentido de la arquitectura, dejan su huella en Lesmes Gabilán, pero como expresa Carlos Sambricio en su breve reseña sobre este arquitecto, no es capaz de asimilarla plenamente: «frente a una influencia barroca demasiado próxima, su intención de integrarse en la corriente clasicista, le lleva a sustituir una decoración a base de grutescos por otra clasicista, sin comprender el cambio de gusto que se plantea en Madrid»<sup>11</sup>.—NIEVES RUPÉREZ.

<sup>11</sup> «Lesmes Gabilán», art. cit., pág. 334.

AUTOR	TITULO
—	<i>Passio Cristi</i>
—	<i>Semana Santa</i>
—	<i>Tesoro de proteccion</i>
—	<i>Tesoro seráfico</i>
—	<i>Vida de S. Francisco de Paula</i>
—	<i>Vida de S. Antonio Abad</i>
—	<i>Vida de la negrita de la Penitencia</i>

**6. DICCIONARIOS Y GRAMATICAS**

<i>CALMAR</i>	<i>Llaves de la lengua francesa</i>
<i>FRANCIOSINI</i>	<i>Bocabulario español e italiano</i>
<i>FRANCIOSINI</i>	<i>Gramática española e italiana</i>
<i>NUÑEZ</i>	<i>Gramática francesa</i>
—	<i>Rudimentos de la lengua francesa</i>
—	<i>Diccionario de lenguas española y francesa</i>
—	<i>Gramática de la lengua castellana</i>
—	<i>Diccionario de lengua castellana</i>

**7. ESCRITOS DE SIMON GABILAN TOME**

*Ynoide de Tosca y Espectáculo, por mi padre*  
*Tres tomos de declaraciones de mi padre*  
*Cartas históricas de mi padre* (Quizá se trate de las «Cartas históricas seri-jocosas»)  
*Papel de mi padre, historia de las tres nobles artes*

TAMAÑO	Nº VOL.	POSESION	VALOR
4º	1	A	6
4º	1	C	22
16 pta	1	I	—
8º	1	A	1
fol.	1	A	12
4º	1	A	2
4º pta	1	C I	8
4º	1	A	I 6
4º	2	A	I 24
—	1		I —
8º	1	A	I 2
8º	1	A	I 1
4º	1	A	I 6
—	1		I —
fol. pta	1	C I	110

*Apuntaciones de agricultura y física de mi padre*  
*Principios de mi padre*  
*Varias advertencias y noticias de mi padre*